

LA INCORPORACIÓN DE LOS TÉCNICOS A LAS SALAS DE AUTOPSIA DE LOS HOSPITALES

Dra. Isabel Guerra Merino
Hospital Txagorritxu
Vitoria-Gasteiz

El pasado 7 de febrero tuvo lugar un Curso Corto de Autopsias dentro de la XXVI Reunión Anual de la Sociedad Española de Anatomía Patológica que se celebró en el Colegio de Médicos de Madrid. En dicho Curso se presentó la conferencia titulada "La Incorporación de los Técnicos Superiores de Anatomía Patológica y Citología a las Salas de Autopsias", que, según los comentarios, creó grandes expectativas entre los oyentes.

La autopsia es un proceso diagnóstico laborioso en el que, hasta el momento, sólo intervenían los Médicos Especialistas en Anatomía Patológica o los Residentes en formación (MIR), ayudados por celadores con conocimientos en las tareas de apertura y cierre del cadáver.

En los últimos años ha disminuido de manera escandalosa el número de autopsias que se llevan a cabo en los hospitales y las razones son, entre otras, la falta de personal. Cada vez hay menos MIR, las plantillas han envejecido y al patólogo se le exige mayor rentabilidad y rapidez en sus tareas, que se basan no sólo en el diagnóstico de biopsias y citologías, sino también en la patología molecular e incluso en el control de calidad y de la gestión de procesos del Servicio. Es por ello por lo que en ocasiones el patólogo se ve apurado para prestar a la autopsia la atención y el tiempo necesarios. Por otra parte los médicos clínicos que solicitan dichas autopsias pierden el interés al tener que esperar meses hasta conseguir el informe definitivo.

En el Club de Patología Autópsica de la Sociedad Española de Anatomía Patológica se ve con preocupación el declinar del número de autopsias. Cada vez se hacen en menor número. En una encuesta realizada a 50 hospitales se ha obtenido una respuesta de 23 hospitales de entre 1600 y 100 camas, estando representadas casi todas las Comunidades Autónomas. El porcentaje medio de autopsias por fallecidos fue del 5,9%, variando entre 0,5% y el 13,6%. Las cifras son desesperanzadoras si contamos con el inestimable valor de la autopsia para:

1. El diagnóstico integral de la patología del paciente y el establecimiento de la correlación clínico-patológica
2. La validación de nuevos métodos diagnósticos.
3. La enseñanza de la Medicina

4. El conocimiento desde el punto de vista epidemiológico de las enfermedades que afectan a una determinada comunidad.

En esta encuesta, en el 60% de los Centros se impartía docencia a los TSCYAP y en el 40% se realizaban prácticas en la sala de autopsia. Sin embargo, solamente en el 21,7% de los hospitales existían técnicos contratados que dedicaban parte de su actividad a la autopsia. Y ellos son: Hospital de León, Hospital del Mar en Barcelona, Hospital Meixoeiro en Vigo, Hospital Joan XXIII en Tarragona y el Hospital de Manacor en Baleares. Estamos seguros de que existen algunos servicios más no consultados o que no han contestado a nuestra encuesta que podrían sumarse a esta lista.

Los patólogos somos los únicos facultativos que no contamos con ayuda técnica en una parcela muy importante que es la autopsia. Por ello parece imperiosa la incorporación de TSAPYC a las salas de autopsias. Hasta ahora hemos contado con celadores o mozos que han realizado su tarea dignamente y, en muchas ocasiones, con entrega y profesionalidad. Pero no hay que olvidar que podría haber sido mucho más útil si hubieran contado con conocimientos anatómicos y técnicos.

Afortunadamente el Técnico Superior de Anatomía Patológica y Citología cuenta con una preparación muy valiosa y en su formación se le capacita para realizar la evisceración y la disección completa de la autopsia, incluso la descripción de alteraciones macroscópicas y el tallado. Si el Técnico nos ayuda si se incorpora de forma plena a las salas de autopsias, está claro que la autopsia mejorará, que se agilizará el proceso que enlentece la confección del informe definitivo.

Existen algunos recelos por parte de un sector minoritario de médicos respecto a los conocimientos y la formación específica adecuada para llevar a cabo el proceso de la autopsia. Es posible que la formación en este campo sea mejorable, sobre todo en aspectos prácticos. Sin embargo, el Club de Patología Autóptica de la SEAP está colaborando activamente con la Asociación de Técnicos de Laboratorio (AETEL) en la puesta en marcha de cursos específicos de autopsias, como el que se llevó a cabo el pasado mes de noviembre en Santander.

Cuando exista un número de técnicos bien formados contratados para realizar estas tareas se demostrará con creces que no debe existir ningún Servicio de Anatomía Patológica que no tenga en su plantilla técnicos que

conozcan a fondo cómo practicar una autopsia y que la lleven a cabo de principio a fin, bajo la supervisión del facultativo especialista.

Y observaremos la ventaja de además de acortar el tiempo del patólogo en la sala, agilizar el tallado y disponer con prontitud de las preparaciones, y poder realizar en pocos días o semanas el informe definitivo, que será lo que anime a los médicos que lo reciben a solicitar más estudios necrópsicos, y de este modo mantener vivo el interés por la patología autópsica que tenemos la mayoría de los patólogos.

Por todo ello en el Club de Autopsias de la SEAP estamos intentando dar a conocer a nuestros colegas patólogos la utilidad del TSCYAP en autopsias, invitándoles a que soliciten la contratación progresiva de técnicos. También desde la directiva se está apoyando activamente la colaboración con las Asociaciones de Técnicos de Laboratorio, para que juntos contribuyamos a que la formación en el campo de la patología autópsica sea lo más completa posible y exigir a las autoridades hospitalarias la contratación progresiva en este terreno.